

C.E.I.P. Luis Cabrera. (Registro de observación).

Se ha llevado a cabo un registro observacional en un aula de primaria del CEIP Luis Cabrera (Córdoba) para comprobar el grado de integración de las TICs en el mismo.

En este caso en concreto, los alumnos permanecen durante gran parte del tiempo en la clase ordinaria, pero el centro dispone igualmente de un aula de informática a la que asisten una serie de horas determinadas por la docente y enmarcadas en el plan TIC del centro, de este modo el alumnado puede en el caso de los estudiantes de infantil iniciarse en el uso de los ordenadores.

Con respecto al aula ordinaria, los estudiantes se encuentran agrupados en cuatro pequeños grupos de siete alumnos cada uno de ellos, a su vez dispuestos de tal forma que el centro del aula quede libre para poder realizar actividades colectivas sentados en un gran círculo en el suelo; la mesa de la profesora queda de frente a estos cuatro grupos.

A igual que cualquier otra aula de infantil, esta cuenta con una gran cantidad de material fungible y no fungible para trabajar con alumnos de estas edades que el cual se encuentra distribuido por las diversas estanterías y rincones del aula.

Por otra parte, si nos trasladamos al otro gran espacio de trabajo-diversión de estos alumnos, el aula de informática, donde hemos llevado a cabo más intensamente el registro de observación, encontramos que la disposición varía diametralmente, en este caso los catorce ordenadores de los que disponen los alumnos están ubicados alrededor de las paredes del aula con lo que se conformaría una u en el que los alumnos están unos al lado de otros, a la vez que los opuestos se dan la espalda; del mismo modo en este aula no solo cambia la disposición del alumnado sino también su agrupamiento, en este caso, como no hay ordenadores para todos (alguno que no funciona), los alumnos trabajan fundamentalmente por parejas, salvo aquellos que tienen un mayor dominio del ordenador que trabajan en solitario. Esta aula además, cuenta con una impresora y un ordenador para la profesora, ubicado en su mesa, situada a su vez de tal forma que permite la visión directa de todas las pantallas de los ordenadores en los que trabajan los alumnos.

Hay que destacar que para iniciar a los estudiantes en el uso del ratón la docente ha puesto dos pegatinas diferentes en cada uno de los botones principales del mismo, con

un doble objetivo, de un lado determinar el uso de cada uno de los dos botones y mejorar así la lateralidad y dos evitar que los ratones se ensucien dado que a esta edad es muy típico que los alumnos se metan de forma constante el dedo en la boca o la nariz sin limpiárselo después y directamente con el dedo sucio pasen a utilizar los botones del ratón.

Una vez analizada la situación de las aulas de trabajo, y pasando a centrarnos en el uso y conceptualización de las TIC por parte del alumnado, en primer lugar observamos que cuando se le pregunta a los alumnos por sus destrezas en el manejo de los ordenadores, la mayor parte de ellos reconoce saber encender el ordenador y acceder a los distintos juegos/tareas que se localicen en el mismo con las únicas indicaciones que pueda dar la profesora en el colegio o los padres/madres en su domicilio. Este es un recurso que por regla general les motiva a trabajar puesto que a través de diferentes programas educativos (Fantasmin) realizan multitud de tareas (operaciones matemáticas, lectura, ortografía, dibujo, etc....) que asimilan como un juego y les lleva a preferir este tipo de clases más que otras a realizar dentro del aula ordinaria.

En cuanto al trabajo que desarrollan los propios alumnos, a través de la observación participante descubrimos cómo los alumnos que trabajan por parejas se turnan para ir realizando las actividades, y mientras que uno de ellos es el que maneja el ratón en una actividad, el compañero se encarga de ir haciendo puntualizaciones o ir aconsejando cuáles deberían de ser las elecciones correctas para la actividad, para lo cual en todo caso emplean la pantalla del ordenador como soporte sobre el cual realizar las indicaciones oportunas, en vez del ratón. Además de ello, este tipo de actividades lúdicas, con niños tan pequeños, y a su vez agrupados por parejas genera en el aula un continuo ruido, en muchas ocasiones provocados por dar “rienda suelta” a la imaginación e introducirse en las historias que puedan estar trabajando, y una continua solicitud de ayuda hacia la profesora, sin olvidar algunas “disputas” por la posesión del ratón. Pero en todo caso, la profesora además de asistir a las distintas dudas que puedan emerger en este proceso de aprendizaje, también recuerda en momentos puntuales algunas de las normas de utilización y de higiene en el aula de informática para evitar que los ordenadores puedan sufrir algún desperfecto y estén disponibles y limpios para el resto de alumnos del centro.

Por lo que hemos podido contemplar la mayoría de los alumnos sí que aprovecha este tipo de actividades en el ordenador para leer los enunciados, realizar los cálculos con lógica (no probando al azar), pero bien es verdad que hay otros que ante la duda recurren al azar o al compañero de al lado para tratar de solventar aquellas dudas durante la realización de la actividad. Pero ante todo, se les percibe bastante entusiastas en el proceso de aprendizaje con este tipo de recurso y sobre todo en aquellos que ya poseen mayores destrezas sí que se percibe una mayor concentración en la tarea y un uso más responsable del ordenador.

Finalmente, a modo de conclusión, es destacable que no solo la labor educativa con este recurso finaliza en el aula y cuando estos trabajan con el mismo, sino que los propios alumnos reconocen que en el domicilio también hacen uso del ordenador, en este caso con un fin mucho más lúdico y menos centrado en tareas, pero sí que ocupa un lugar destacado dentro de la ocupación de su tiempo en el hogar, junto con las videoconsolas. En este caso, entre la mayoría de los alumnos se reconoce que es imprescindible el permiso paterno/materno para tener acceso al ordenador, pero luego son ellos los que principalmente se encargan de su encendido, manejo y apagado, sin que los padres estén totalmente pendientes de qué hacen y qué no hacen en cada momento. Tan sólo este momento es quebrado por las disputas que puede ocasionar el ordenador entre los hermanos, siendo ahí donde se hace necesario que los padres medien y repartan los tiempos de uso. Por lo demás, el ordenador al que acceden suele ser siempre el de alguno de los padres y en casos puntuales como la realización de tareas, o consulta de alguna información relevante para el niño, sí que los padres acompañan al hijo en el manejo del ordenador.

En definitiva, las TIC son empleadas desde edades muy tempranas en este centro como un recurso potenciador de la motivación entre el alumnado, y a través de las cuales se acceden a contenidos curriculares para trabajarlos de una diferente a como se trabajan en el aula ordinaria, aprovechando la sinergia que genera el hecho de ser una herramienta empleada en el hogar y con la que los alumnos están cada vez más familiarizados.